

La estructura semántica del dasein en *Sein und zeit* de M. Heidegger

Adrián Bertorello

CONICET-UBA

RESUMEN

El trabajo toma como punto de partida la interpretación de la semántica de A. Greimas sobre la función metalingüística del discurso como un rasgo de la elasticidad del lenguaje. A partir de esta posición se propone presentar la expansión semántica del término Dasein tal como Heidegger lo expone en *Sein und Zeit* a partir de una interpretación de sus componentes *Da* y *sein* entendidos de acuerdo a la dinámica que hay entre un proceso y la estructura que resulta del mismo. El trabajo presenta un esquema integrador de todos los rasgos semánticos del Dasein.

PALABRAS CLAVE: Dasein, Metalenguaje, Temporalidad, Ser, Apertura

Al igual que la indicación formal, la descripción-interpretación fenomenológica de la época de *Sein und Zeit* tiene un valor metalingüístico. Entiendo por "valor metalingüístico" un rasgo específico del discurso, a saber, la capacidad del lenguaje de expandirse en una definición y de condensarse en la denominación (Greimas, 1987: 110-133). Valiéndome de esta propiedad discursiva, presentaré en el presente estudio los rasgos semánticos que definen al *Dasein*. Haré abstracción de los análisis mediante los que Heidegger, concentrándose en el carácter referencial de la descripción, justifica cada uno de los existenciaros y me centraré en su articulación discursiva. Expondré, a continuación, la expansión de la denominación "*Dasein*" tal como se puede abstraer del texto *Sein und Zeit*. Estableceré la equivalencia semántica entre el *Dasein* y sus rasgos semánticos (existenciaros) sin considerar los procedimientos de justificación a fin de ganar una visión panorámica de la organización concep-

tual con la que Heidegger describe la vida humana. Heidegger usa el término *Dasein* para referirse al hombre (SuZ: 7). La razón por la que reemplaza un término por otro es la siguiente: el término *Dasein* designa la estructura ontológica del hombre (SuZ: 12), aquello que lo constituye como tal y lo distingue de todo otro ente, es decir, la referencia de su ser con el ser en general o, por lo menos, la posibilidad de elaborar esa pregunta. El término "hombre" desconoce la originariedad estructural del ente que designa en virtud de que se halla ligado tradicionalmente a las distintas antropologías filosóficas (SuZ: 17 y 131). Ellas conciben el ser del hombre como algo que cae de su propio peso y lo interpretan erróneamente a partir del ser de las cosas. Así pues, se empeñan en definir la esencia inmutable del hombre desconociendo su original constitución ontológica. Heidegger quiere distanciarse de ellas y llama al hombre "*Dasein*" justamente para significar lo "olvidado" por aquellas: su ser. Una vez aclarado el referente del término, presentaré los distintos rasgos semánticos que lo describen. Estos rasgos coinciden con lo que Heidegger denomina "la expresión pura de ser de este ente" (SuZ: 12). Necesariamente la estructura semántica del *Dasein* es una construcción que surge por un procedimiento de selección y abstracción de los análisis de *Sein und Zeit*. Este es el motivo por el que la presentación adquiere un tono fuertemente paradigmático. La primera cuestión que surge es la siguiente: ¿cuál es el principio organizador de todos los rasgos que describen al *Dasein*? Evidentemente la respuesta está en la apertura (*die Erschlossenheit*). En efecto, ella describe al hombre bajo el punto de vista ontológico. Y lo hace desde dos perspectivas: negativamente, en el sentido que designa el ser del *Dasein* como no-cerrado. Y positivamente, a diferencia de los demás entes, tiene acceso a su ser, al ser de los demás entes y al ser en general (SuZ: 132). Heidegger se vale también de la expresión figurada "lumen naturale" (SuZ: 133) para expresar este aspecto positivo: su ser es iluminación, esto significa, su ser y el ser de los demás entes le son manifiestos. Dado este carácter fundamental de este término se puede afirmar que el *Dasein* adquiere su sentido pleno con la apertura, de modo tal que sin ella no es de ningún modo:

El *Dasein* trae consigo su ahí desde nacimiento [von Hause aus], careciendo de él no sólo fácticamente no sería, sino no sería en absoluto el ente de esta esencia (*Wesen*). *El Dasein es su apertura*. (SuZ: 133) (Subrayado en el original)

La radicalidad de este concepto puede ser también constatada por el hecho de que uno de los términos constitutivos del *Dasein*, precisamente, el "Da" designa la apertura. Así entonces, la apertura expresa que el *Dasein*, a diferencia de todo otro ente, posee una estructura ontológica que lo remite a su propio ser, al ser de los demás entes y al ser en general. Pero a su constitución no sólo corresponde el *Da* (apertura), sino también el *sein*

.La relación entre ambos términos tiene que entenderse de la manera que sigue: el *Dasein* designa una totalidad que puede descomponerse en dos momentos traducibles a la relación que existe entre un proceso y su resultado. Estas expresiones tienen que entenderse como un modelo que intenta explicar el dinamismo estructural del *Dasein*. En efecto, en él se pueden distinguir estructuras que, por decirlo así, llevan a cabo el proceso de abrirlo y, otras, que son el resultado de este mismo proceso. La distinción entre el momento del proceso y el del resultado es puramente semántica. Para Heidegger, que se mueve en el plano de la descripción fenomenológica, ambas poseen el mismo grado de originalidad y no pueden ser reducidas una a la otra. Todas las estructuras que describen el dinamismo (proceso) mediante el cual el *Dasein* abre su ser son aquellas que están contenidas en la expresión "ser". El ser del *Dasein* quiere expresar justamente aquellas estructuras que fundan, ponen en marcha, el dinamismo de la apertura. En cambio, la apertura (*die Erschlossenheit*) da cuenta de aquellas estructuras que son el resultado de aquel dinamismo que describen el proceso, por decirlo así, desde el punto final. La relación entre *sein* y *da* es una relación circular pero que, a los efectos del análisis, puede descomponerse en sus momentos semánticos. Esta manera de entender el principio semántico fundamental que articula todos los rasgos del *Dasein* ya fue insinuada en una lección que Heidegger dictó en el semestre de invierno de 1920-1921 *Phänomenologische Interpretationen zu Aristóteles*. En esa época Heidegger se refería a dos nociones que pueden equipararse a los momentos del *Da* y *sein*, a saber, "lucidez" (*Reluzenz*) y "pre-estructura-

ción" (*Praestruktion*) (GA61: 117). Son estructuras de la movilidad que dan cuenta de todas las categorías de la vida (existenciaros). La lucidez expresa la iluminación constitutiva de la vida humana y la pre-estructuración señala el momento constructivo de la misma. Para entender la relación recíproca entre ambos conceptos, se las puede describir también de acuerdo a la lógica del "proceso-resultado": la iluminación (lucidez) es el estado alcanzado por un proceso de estructuración constitutivo de la vida. La articulación del *Dasein* en dos momentos que se implican mutuamente tiene su antecedente en aquellas indagaciones de la lección *Phänomenologische Interpretationen zu Aristóteles*.

El principio articulador de todos los rasgos semánticos del *Dasein* se puede extraer del *Dasein* mismo. Se puede distinguir en él dos órdenes: estructuras del orden del *sein*, es decir, que fundan el dinamismo de la apertura. Y estructuras del orden del *da*, es decir, que son el resultado de aquel dinamismo. Siguiendo este esquema básico presentaré, a continuación, cada uno de los rasgos que pertenecen a cada orden. Asimismo, dentro de cada orden se debe distinguir tres tipos de modalidades que asume el *Dasein*: propia e impropia y la indiferencia modal de ambas (cotidianidad).

1. ESTRUCTURAS DEL ORDEN DEL DA

Comprensión
a. *Da* indiferenciado Disposición afectiva
Discurso

b. *Da* impropio {
Curiosidad } Ambigüedad
Miedo
Habladurías

c. *Da* propio {
Precursar y Querer- } Resolución precursora
Tener-conciencia
Angustia ¿ Callar

¿ESTRUCTURAS DEL ORDEN DEL SER

2.1 Estructuras del orden del ser del *Dasein* (Cuidado):

a. *Ser* indiferenciado {
Poder ser proyectivo (*Existenz, Entwurf*) } ser⁷³ en el mundo
Condición de arrojado (*Geworfenheit*)
Cuidado (*Besorgen*)

b. *Ser* inpropio: caída en el *mmóo* (*Verfallen*) uno mismo (*man*)

c. *Ser* propio {
Proyecto afectado de nihilidad (*Nichtigkeit*) } ser sí mismo propio
Condición de arrojado afectado de nihilidad } en el mundo.
Situación (*Situation*) } ser culpable

2.2 Estructuras del sentido del ser del *Dasein* (temporalidad)

2.2.1 Temporalidad del ser:

a. Sentido del ser indiferenciado:

éxtasis indiferenciados de la temporalidad.
Futuro (*Ziuhinf*)
Presente (*Gegenwart*) ^ fundamento de la historicidad indiferenciada.
Haber *s\áo* (*Gewesenheit*)

73. El ser da cuenta también de la espacialidad (*Raumlichkeit*)

b. Sentido del ser impropio: éxtasis impropios de la temporalidad.

Futuro impropio
Presente impropio
Haber sido impropio } fundamento de la historicidad impropia.

c. Sentido del ser propio: éxtasis propios de la temporalidad.

Futuro propio
Presente propio
Haber sido propio } fundamento de la historicidad propia.

2.2.2 Temporalidad del *Da* indiferenciado:

a. Temporalidad de la comprensión:

se funda primariamente en el futuro (SuZ: 336)

Modalidad temporal propia { Futuro: Precursar
Presente: Instante (*Augenblick*)
Haber sido: Repetición (*Wiederholung*)

Modalidad temporal impropia { Futuro: estar a la espera (*Gewärtigen*)
Presente: presentación (*Gegenwärtigen*)
Haber sido: olvido (*Vergessenheit*)

b. Temporalidad de la disposición afectiva: se funda primariamente en el haber sido (SuZ: 340).⁷⁴

74 Tanto la angustia como el miedo se funda en el "haber sido". Pero el origen de la temporación es distinto en cada caso: la angustia surge del futuro de la resolución; en cambio el miedo desde el presente perdido (Cfr. SuZ:344).

Modalidad temporal propia (Angustia) { Haber sido: llevar ante la posibilidad de ser repetido.
(*Vor die Wiederholbarkeit bringen*).
Presentación: mantiene el instante a punto de producirse.
(*Ihre Gegenwart hält den Augenblick... auf dem Sprung*).
Futuro: Resolución (*Entschlossenheit*).

Modalidad temporal Impropia (Miedo) { Haber sido: olvido de sí (*Sichvergessen*).
Presentación: confusa presentación de lo primero que viene
(*verwirrtes Gegenwärtigen*).
Futuro: estar a la espera confuso (*verwirrtes Gewärtigen*)

c. Temporalidad del discurso: no posee un modo primario de temporación. Ahora bien como el habla se exterioriza en el lenguaje, el presente adquiere una cierta primacía (SuZ: 365).

2.2.3 Temporalidad del *Da* impropio (caída):

Aquí Heidegger se ocupa sólo de la curiosidad. La caída en el mundo y su consecuente apertura se fundan en el presente (en la huida ante la finitud de la temporalidad propia) (SuZ: 348).

Modalidad temporal de la curiosidad { Presente presentación incontentida
(*ungehaltenes Gegenwärtigen*)
Futuro: saltar afuera del origen, degenerarse¹ (*Entspringen*)
Haber sido: olvido (*Vergessenheit*)

¹ Traduzco el verbo "entspringen" por "saltar fuera del origen" o "degenerarse". Para ello tomo en cuenta no Sein und Zeit, sino el siguiente texto de la lección Die Grundprobleme der Phänomenologie (semestre de verano de 1927): "Si determinamos a la temporalidad (Zeitlichkeit) como la constitución originaria del Dasein y con ello como el origen de la posibilidad de la comprensión del ser, entonces la temporalidad (Temporalität) como origen necesariamente más rico y fértil (trächtig) que aquello que de él puede surgir (entspringen) (...) Todo surgir y toda génesis en el campo ontológico no es crecimiento (Wachstum) o desarrollo (Entfaltung), sino degeneración (Degeneraron), en tanto todo lo que surge salta afuera (entspringt), es decir, en cierta manera huye (entläufen), se aleja de la fuerza superior (Übermacht) de la fuente" (GA 24: 438). Si se considera que la expresión "Übermacht" designa en Sein und Zeit la libertad finita constitutiva de la repetición, es decir, de la historicidad propia (Cfr. SuZ: 384), se puede percibir claramente que la curiosidad caracterizada como un "entspringen" es un salirse de la propiedad, un estar fuera de lo originario.

2.2.4 Temporalidad del mundo

a. Modalidad temporal del ocuparse circunspectivo:

Modalidad Temporal	}	Futuro: estar a la espera del para qué (<i>Das Gewärtigen des Wozu</i>)
		Presente: presentación como unidad del estar a la espera del para qué y de la retención de lo que está en condición respectiva (<i>Das Gewärtigen des Wozu in eins mit dem Behalten des Womit der Bewandnis</i>)
		Haber sido: olvido (<i>Vergessen</i>)

b. Modalidad temporal de la trascendencia: los horizontes extáticos de la temporalidad (proprios e improprios).

Horizontes	}	Futuro: por mor de sí (<i>Umwillen seiner</i>)
		Presente: ante qué o a qué de la condición de arrojado (<i>Wovor</i>)
		Haber sido: para algo (<i>Um-zu</i>)

Una vez presentado los rasgos semánticos en los que se expande la denominación *Dasein*, es necesario presentar una visión unitaria de todos estos rasgos. Para ello retomaré lo que dije más arriba: el principio articulador de los rasgos semánticos es la apertura (Da). Esto significaba que el *Dasein* es un ente iluminado, es decir, que tiene acceso a su ser, al ser de los demás entes y al ser en general. También señalé que, además del "Da", el otro componente semántico fundamental de su estructura es el "*sein*". La relación entre estos órdenes debía ser entendida como la que existe entre el proceso y el resultado.

Ahora bien, después de presentar paradigmáticamente cada uno

de los rasgos que describen la totalidad del *Dasein* (en el orden del resultado -Da- y en el orden del proceso -*sein*), se vuelve plenamente evidente lo que decía en un principio, a saber, que la iluminación es el principio articulador de todos los rasgos semánticos. La razón de ello radica en que no sólo el Da es iluminación, sino fundamental y más radicalmente lo es el *sein*. En efecto, cuando Heidegger expone el sentido del ser del *Dasein*, vale decir, la temporalidad, ve la necesidad de repetir el análisis preparatorio del *Dasein* desde el horizonte del que brota todo sentido. Al tratar el carácter temporal del ser-en-el-mundo, afirma:

La unidad extática de la temporalidad, es decir, la unidad del "fuera de sí" en los éxtasis del futuro, haber sido y el presente, es la condición de posibilidad para haya un ente que exista como su "ahí". El ente que lleva el título *Da-sein* es iluminado (...) Lo que ilumina esencialmente a este ente, es decir, lo que lo hace tanto abierto como claro para él mismo, fue determinado, antes de toda interpretación temporal, como cuidado. En él se funda la plena apertura del ahí (...) Comprendemos la luz de este ser iluminado sólo si interrogamos la constitución del ser del *Dasein*, el cuidado, en relación [nach] al fundamento unitario de su posibilidad existencial, y no si buscamos una fuerza que esta ahí implantada. *La temporalidad extática ilumina originalmente el ahí*. Ella es el regulador primario de la unidad posible de todas las estructuras esenciales existenciales del *Dasein* (SuZ: 350-351). (subrayado en el original)

En este texto se hacen dos afirmaciones fundamentales: la primera radica en que antes del análisis temporal (en la primera sección de *Sein und Zeit*) lo que vuelve iluminado al *Dasein* es el cuidado. Sin embargo, en el § 28 (SuZ: 133) Heidegger introduce la expresión "lumen naturale" para designar la apertura del *Dasein*. Ahora bien, la pregunta que surge es ¿qué vuelve iluminado al *Dasein*, la apertura o su ser (cuidado)? Evidentemente son las estructuras que corresponden al orden del ser las que lo desencierran e iluminan. Las estructuras del Da son simplemente el resultado de aquel dinamismo de iluminación.

La segunda afirmación está vinculada con esto último: en la medida en que la temporalidad es el sentido del cuidado, ella es en última instancia la que saca fuera de sí al *Dasein*. En efecto, los horizontes extáti-

Los modos de la temporalidad son los responsables de que el *Dasein* sea un ente iluminado. Por decirlo de alguna manera: la temporalidad desentrambra el ser del hombre, lo descentra y lo exterioriza hacia cada uno de los éxtasis, de modo tal que su ser se abre, sale de su ocultamiento y se muestra (mejor dicho: se está abriendo y manifestando continuamente). Así pues, en el nivel de la temporalidad se produce la identificación entre el orden del *sein* y el orden del *Da*: la temporalidad es al mismo tiempo "ser" y "ahí", proceso y resultado. Por ello se puede afirmar que a nivel de la temporalidad extática *el serse vuelve ya verdad del ser*, en el sentido de que la temporalidad es lo que revela y simultáneamente es revelado. La expresión *Dasein* muestra justamente esta identificación que es el principio articulador de todos los rasgos semánticos.

Al final de la cita Heidegger reconoce explícitamente esta función articuladora de la temporalidad al decir que ella es "el regulador primario de la unidad posible de todas las estructuras esenciales existenciales del *Dasein*". Que la temporalidad sea lo que confiere unidad a todos los existenciales no quiere decir que ellos se reduzcan a un único principio fundamentador, en el sentido de que la temporalidad sea la causa de aquellos. Heidegger rechaza esta interpretación; todos los existenciales poseen la misma originariedad (SuZ: 131 y 334). Esta expresión significa lo siguiente: el *Dasein* es una totalidad estructural en la que cada uno de sus constituyentes funciona, por decirlo así, simultáneamente, como un sistema de relaciones cuyo principio de funcionamiento no está en una relación determinada, sino en la totalidad. La temporalidad designa precisamente la captación de esa estructura desde el punto de vista de la totalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- GREIMAS, A. (1987) *Semántica Estructural*, Gredos, Madrid.
 HEIDEGGER, M. (1986) *Sein und Zeit*, Tübingen, Max Niemeyer
 (SuZ)- (1994) *Phänomenologische Interpretationen zu Aristoteles. Einführung in die phänomenologische Forschung*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann (GA 61).- (1997) *Grundprobleme der Phänomenologie*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann (GA 24).
 VON HERRMANN, F.W. (1987) *Hermeneutische Phänomenologie des Daseins. Eine Erläuterung von Sein und Zeit*, Band I, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main.- (2005) *Hermeneutische Phänomenologie des Daseins. Eine Erläuterung von Sein und Zeit*, Band II, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main.- (2008) *Hermeneutische Phänomenologie des Daseins. Eine Erläuterung von Sein und Zeit*, Band I, Vittorio Klostermann Frankfurt am Main